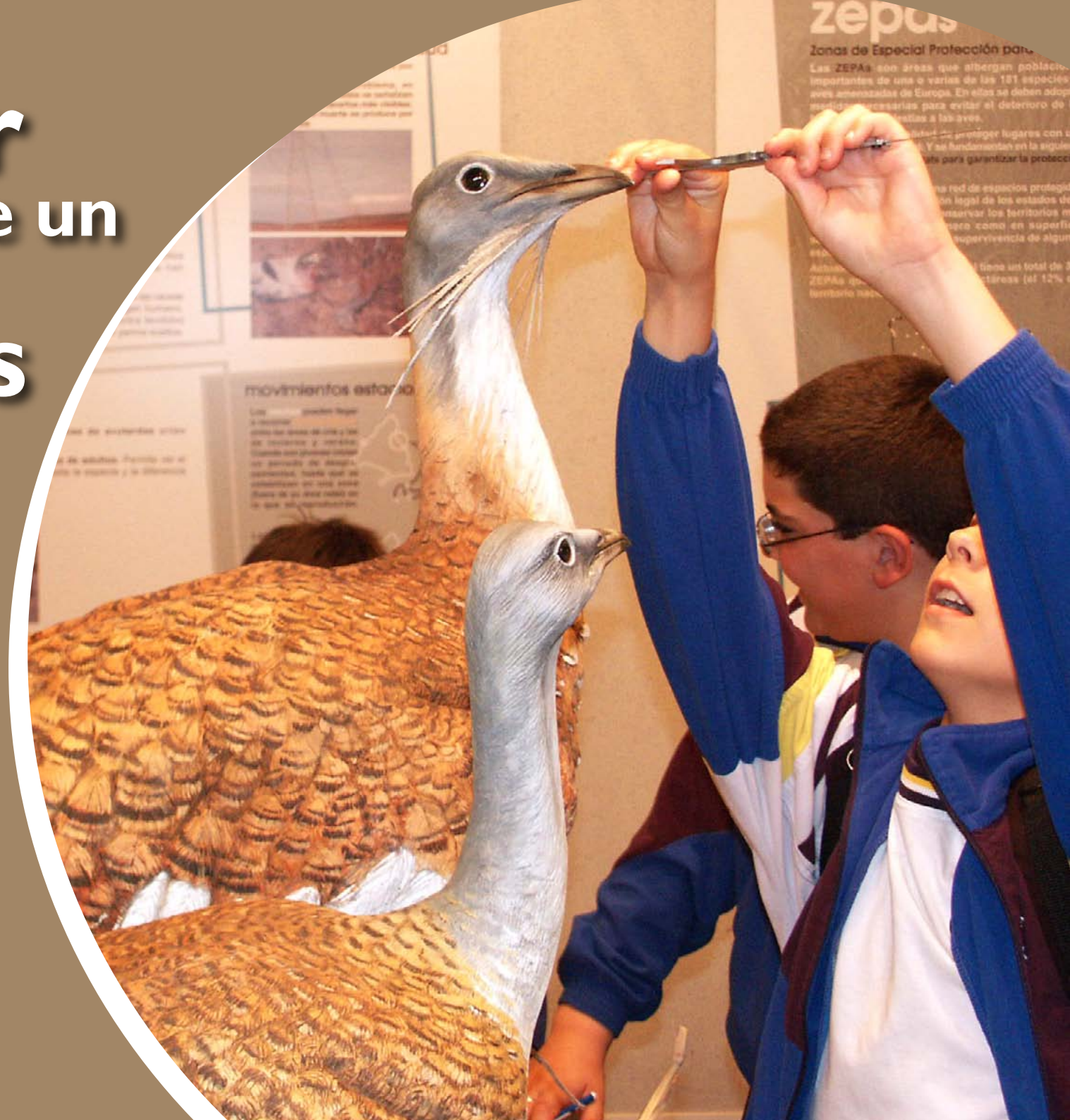


Educar desde un museo de ciencias



Pilar López
García-Gallo



Escolares y público adulto incluyen entre sus planes la visita a museo. Por esta razón en el Museo Nacional de Ciencias Naturales se organizan actividades para dinamizar la visita a las exposiciones del público. Una dinamización entendida tanto en el sentido de dar vida como en el de poner en movimiento.

La educación activa y los museos.

El movimiento conocido como pedagogía activa incorpora la observación y la experimentación a la enseñanza. Este concepto afecta directamente a los museos porque representan uno de los recursos más importantes para este tipo de aprendizaje. “Cada vez más grupos de alumnos de escuelas ‘activas’ visitan los museos dispuestos a aprovechar sus recursos, y son estos grupos los que constatan la poca funcionalidad de los museos para estos fines. Parece evidente que los museos, además de ocuparse de sus fondos, deben preocuparse de las necesidades de su público” (Sagués, Baixeras, 1988).

En los últimos años, los museos y galerías de arte de todo el mundo han pasado de ser simples almacenes de objetos para constituirse en lugares de aprendizaje activo. Se está llegando a un equilibrio entre el interés por los objetos y el interés por las personas. “Para los museos de hoy ya no es suficiente coleccionar como fin en sí mismo, sino que se ha convertido en un medio para conseguir un fin: acercarse a las personas y conectar con sus intereses y necesidades”. (Hopper-Greenhill, 1998).

Dentro de estos programas educativos, el diseño de actividades de tipo taller se perfila, en el contexto de la visita al museo, como una buena forma de hacerla más accesible a todo tipo de público. Estos talleres suelen tener un rasgo común: facilitar la participación a través de la actividad manual o, más ampliamente, la actividad psicomotriz. Lamentablemente, esta última, aunque se in-

“En los últimos años los museos y galerías de arte de todo el mundo han pasado de ser simples almacenes de objetos para constituirse en lugares de aprendizaje activo”



Niños en el taller *Muévete como un animal* / Alfonso Nombela

cluye en muchos museos, no siempre es posible en este tipo de centros. “Las actividades en los talleres son a menudo la conclusión de las visitas de los grupos de estudiantes al museo, pero también se ofrecen en algunos museos programas en horario no escolar durante los fines de semana o durante el periodo de vacaciones”. (Pastor 1992).

Eileen Hooper-Greenhill, catedrática de la Universidad de Leicester, presenta el término «post-museo», como una combinación de objetos, patrimonio inmaterial, talleres y otros recursos escénicos como performances, etc. Y plantea que la suma de todos estos recursos transforman el proceso de visitar un museo en toda una experiencia. Todos los integrantes de esta experiencia están en constante aprendizaje en el mismo nivel,





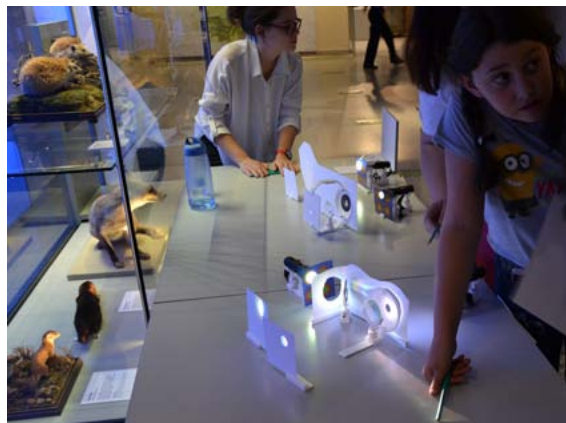
el personal del museo y el público visitante interactúan de forma interdisciplinar, porque todos ellos generan discurso. (Hopper-Greenhill, 1998).

Programas científico-educativos para público escolar en el MNCN

El MNCN recibe a diario la visita de más de quince centros escolares que, en función de sus

“Durante estas experiencias los alumnos se aproximan, en la medida de lo posible, a la realidad del trabajo de los científicos y a los ejemplares de las colecciones del Museo...”

visitante que determinó el informe de Eloisa Pérez (mayo 1994) sobre el público del museo: grupo escolar generalmente de últimos cursos de primaria o primeros de secundaria, cuyos miembros tienen de 12 a 14 años, que acuden al museo previa concertación de la visita, acompañados de uno o dos profesores, generalmente de ciencias.



De izquierda a derecha el taller *Leo es el rey*. Un momento de la *Noche en el museo* y Santiago Merino, director del MNCN, participando en la *Noche Europea de los Investigadores* / Jairo O. y Alfonso Nombela

intereses y nivel académico, reservan previamente las salas de exposición que desean visitar así como las actividades o talleres en los que participarán. Pensando en este tipo de visitantes se han ido desarrollando distintas intervenciones en el Museo que, con el paso de los años, han configurado el Programa Escolar para Grupos con el que trabajamos. Desde 1990, fecha en la que se crea el Departamento de Programas Públicos del MNCN, se desarrollan distintos tipos de activi-

dades que potencian la faceta divulgativa del Museo. Son actividades encaminadas a lograr la participación del público general y especialmente del público escolar. Los profesores que acompañan a estos grupos encuentran un programa organizado especialmente para ellos y que funciona desde septiembre a junio. (Pastor, 1992, 2004).

A la hora de organizar el programa para grupos escolares se trabajó con la tipología del

“Mientras que antes las visitas a los museos se veían como una excursión de fin de curso y representaban una oportunidad de relax para el profesor, actualmente el museo se considera un recurso importante de aprendizaje, un medio auxiliar para la enseñanza y un medio para mantener una relación duradera entre la escuela y sus alrededores. De acuerdo con esto, los trabajos más recientes realizados en el ámbito de la educación en los museos para centros escolares se

ha distinguido por un aumento de la puesta en práctica de un aprendizaje interdisciplinario, paralelo al plan de estudios y combinado con otras disciplinas” (Sekules y Xanthoudaki, 2003).

Más allá de una visita guiada

La organización del “Servicio de Visitas Guiadas” por educadores especializados comenzó a funcionar en 1990 de forma sostenible y se constituyó para servir como apoyo a aquellos profesores que no eran especialistas en la temática del Museo o que desconocían su contenido. En la actualidad este formato de actividad ha evolucionado mucho y aunque se mantiene la visita guiada tradicional, también se ofertan Visitas Digitales con ayuda de tablets y contenidos multimedia así como las siguientes modalidades:

1. ‘Visitas Dinamizadas’: Recorridos participativos con alumnos de primaria que siguen el itinerario de las exposiciones. Durante la actividad se cuenta con piezas y recursos que facilitan la comprensión de los contenidos por parte de los alumnos
2. ‘Circuitos Infantiles’: Dirigidos a los visitantes de educación infantil y primeros cursos de educación primaria, en este caso el hilo conductor no tiene nada que ver con el guion de la exposición, sino que se adapta al nivel de los alumnos. En estos circuitos se suelen emplear marionetas y elementos que sirven para caracterizar a los participantes y mantener su atención durante la realización de la actividad.
3. Visitas temáticas: Programa de visitas guiadas

con el objetivo de realizar un recorrido monográfico. Se trabaja con contenidos transversales que vinculan una selección de piezas situadas en diferentes exposiciones del Museo.

Los Talleres del MNCN.

El número de actividades con formato de taller supera sobradamente el centenar. Son talleres producidos desde el MNCN que siempre se han planeado como complemento de la visita porque: “Los talleres de las exposiciones además de desarrollar la capacidad creativa, pueden ofrecer una lectura de la historia y de los objetos sin caer en el cansancio y en el aburrimiento. De hecho, cuando se les ofrece la posibilidad de realizar este tipo de actividades, los alumnos encuentran atrayente el museo y consolidan los nuevos con-

“Además de los talleres, se continúa experimentando con nuevas propuestas a través de la incorporación de las nuevas tecnologías y recursos artísticos como el teatro”

ceptos teóricos adquiridos durante la visita. Al mismo tiempo, ofrecen la posibilidad de manipular objetos y materiales que, por su uso poco corriente, difícilmente se podrían conseguir fuera del museo” (Hernández, 1994).

Para desarrollar el programa de talleres de las exposiciones permanentes se han ido acondicionando espacios especialmente para ese fin como las aulas Circular, Con los cinco sentidos o de Cristal. Otros talleres se desarrollan en la propia sala de exposiciones acordonando previamente la zona en la que se van efectuar. En el caso de las exposiciones temporales, desde 1997 se vienen desarrollando programas de talleres monográficos especialmente diseñados de acuerdo con la temática de cada exposición. A estos talleres se les ha dado en ocasiones, un tratamiento estético



Participantes del Museo de Verano durante un taller de reciclaje tecnológico.
/ Alfonso Nombela





El guiñol sobre la historia del museo / Alfonso Nombela

como si fueran un módulo más de la exposición, llegando incluso a contar con una escenografía propia.

Es habitual utilizar ejemplares pertenecientes a los fondos de las distintas colecciones del Museo así como materiales auxiliares adecuados a cada caso: utensilios científicos, material gráfico como fichas de trabajo diseñadas especialmente para el taller y documentos de consulta que contienen información para dar respuesta a los interrogantes.

Estas actividades, que se desarrollan desde el curso 1991/92, tienen como denominador común su propuesta metodológica basada en propiciar la actividad y participación de los alumnos. Teniendo como referente el aprendizaje por descubrimiento dirigido, los asistentes son conducidos por un educador del Museo que ejerce como mediador en el proceso. Los niños desarrollan distintas tareas encaminadas a la adquisición de conceptos relativos al área de las ciencias de la

“Durante estas experiencias los alumnos se aproximan, en la medida de lo posible, a la realidad del trabajo de los científicos y a los ejemplares de las colecciones del Museo”

naturaleza; procedimientos acordes con el método científico; actitudes coherentes con el medio ambiente y aproximaciones, en la medida de lo posible, a la realidad del trabajo de los científicos y a las colecciones del Museo. Para los niveles superiores, se organizan en el Museo, talleres-laboratorio con casos prácticos, demostraciones y mayor contenido científico.

Para realizar este tipo de actividades con alumnos de educación infantil y primaria, se acordonan distintos espacios a lo largo de las exposiciones donde se realizan los talleres. Esta forma de simultanear diferentes actividades a la misma hora hace que, en ocasiones, lleguen a trabajar hasta 12 educadores a la vez y el espacio se transforme en un lugar donde impera la interactividad. El 86% de los grupos escolares que visitan el Museo participan en alguna de las actividades del programa educativo.

Además de los talleres, se continúa experimentando con nuevas propuestas que como la



Tomando notas entre los dinosaurios / Alfonso Nombela

organización de congresos científicos para escolares, actividades nocturnas, la incorporación de las nuevas tecnologías y otros recursos artísticos como el teatro.

Conclusiones

El desarrollo y la evolución de la implementación en el MNCN de los diferentes programas educativos de divulgación científica para escolares debería servir de modelo para establecer criterios claros para diseñar programas que acerquen la ciencia a los alumnos de manera específica y efectiva. Promover vocaciones científicas entre los más jóvenes, y captar y fidelizar al visitante adulto siguen siendo objetivos prioritarios en los museos de historia natural. Esta debería ser la apuesta de todo museo relacionado con la ciencia que quiera encontrar un lugar activo y asumir una actitud comprometida con la Sociedad del Conocimiento ■

